

2002

La exposición antológica en el Palacio de la Virreina que inaugurará en Abril le hará trabajar duro desde finales del 2001. Preparando el material para el catálogo, seleccionando cuadros para que resulte diferente del catálogo del 2000, ampliando biografía y curriculum y sobre todo reuniendo ingente cantidad de material gráfico, (fotografías, carteles, portadas de discos, etc.), para componer un enorme collage ampliado en plotter con el que empapelará las paredes de la galería que rodea el patio central. Un recorrido de dos metros de alto por unos doscientos de largo iluminados por la luz del patio durante el día y numerosos flexos por la noche. Tres videos colocados en lugares estratégicos reproducirán tres acciones diferentes captadas por cámaras en lugares exteriores seleccionados por Nazario: una en el cercano museo de la Erótica, otra en una floristería de las Ramblas y por último el deambular del público del vecino Mercado de la Boquería ante su marisquería favorita. Una especie de salón con ventanas dentro del que los visitantes podrán curiosear una recreación de la casa de Nazario. Cada sala irá empapelada con papeles clásicos de diferentes colores y un proyector dará la bienvenida con series de cuatro diapositivas sobre un paredón negro. sus más y sus menos con la escenografía de Nina Pawlosky y el montaje de Pep Duran pero el resultado final terminó entusiasmándole tanto a él como al público que abarrotó la exposición como nunca antes se había visto en este espacio. No se volverá a ver y no volverá a darse el caso de agotarse el catálogo diez días después de inaugurada la exposición.

Tras la inauguración una abrumadora lista de entrevistas de prensa, radio y televisión no le deja tiempo para preparar la ajustada exposición que Maria José Castellví se empeña en organizar de junio a Julio aprovechando el éxito de la antológica. La llamará "Filias" y no Fobias. A parte la presentación del cartel de la Feria de Abril de Barcelona y el placer de ver como la ciudad se ve de nuevo inundada con banderolas con sus imágenes.

Aún busca un hueco en Mayo para ir a Madrid a cobrar los cuadros vendidos en la exposición del año anterior, arrobarse con la contemplación de los cuadros de uno de sus pintores favoritos, Vermeer, en el Prado y darse una vuelta por el pueblo para ver a su madre. No deja de repetir una de las que serán sus frases favoritas (y más patéticas): "¡ Madre mía del Rocío, no me dejes roá por residencias ni hospitales!". No quiere ni oír hablar de meter en su casa a una mujer que la cuide ni por supuesto de residencias. La palabra Residencia (bastante desconocida hasta ahora por la gente mayor de los pueblos) tiene resonancias de Hospitales, Cárceles, Hospicios y Asilos.

Tras meses llamando sin obtener respuesta la voz de Ghulam suena de nuevo en el móvil diciendo que lo espere. Cuando por fin aparece Nazario comprueba que es idéntico al retrato que le ha hecho en su ausencia. Ha estado unos meses en Bangladesh. Agotadoras e incansables sesiones de sexo que a Nazario le recuerdan las apasionadas y maratónicas sesiones de los amantes de "El Imperio de los Sentidos". Potencia y contención de uno y resistencia y desmesura del otro.

Tico no para de pedir préstamos, regalos, ayudas... Mariscal le dijo en una ocasión que le fastidiaba la gente que le veía "cara de cheque".

Carma les recomienda una casa en las afueras de Sant Hilari antiguo pueblo de veraneo de la burguesía ciudadana anterior a las vacaciones de playa. Pasan un verano tranquilo, húmedo(casi frio),viendo venir espesos bancos de niebla que se convierten en lluvia procedentes del valle que tienen frente a la casa rodeada de huertos. Las comunicaciones con la ciudad son complicadas por lo que no termina de ser el lugar ideal para acudir en un salto a las citas improvisadas de los amantes. Hacen excursiones al Montseny, Viladrau, balnearios e incluso unos amigos los llevan dos o tres veces a bañarse en Blanes en una hermosa playa nudista.

Amplían el altillo con un voladizo con tensores y cambian la escalera de acceso consiguiendo diez metros cuadrados de espacio. Cuadros, carpetas, libros y álbumes de las colecciones de fotos y postales de Sevilla se lo agradecen.

A veces Nazario contemplando la luna llena recuerda las palabras de su madre cuando en alguna ocasión le sugirió que si los dos la miraban, la luna se convertiría en un lazo de unión entre ambos.

En otoño el ruido de los extractores que comenzó a denunciar el año anterior y del que aún no conoce claramente la procedencia se vuelve a oír de nuevo. De nada sirve que se tape el oído “bueno” con la almohada ni con los tapones que se compra. Alejandro no lo oye. Es como un ultrasonido que se va haciendo obsesivo y Nazario, cuyo sueño siempre ha sido rápido e inalterable, prueba usando Orfidal, como su madre, consiguiendo dormir. Pero el ruido continua aunque a veces parece desvanecerse reapareciendo días o meses después.

Los chequeos anuales por Noviembre comienzan a hacerse rutinarios y desaparecen las paranoias a la espera de los resultados cuando se va acostumbrando a ver como salen siempre negativos.¡El fantasma del VIH siempre planeará sobre la cabeza de todos!!Damocliano!

Un paseo por Sevilla para visitar a su madre coincidiendo con vacaciones de su hermano. Aunque a regañadientes su madre ha aceptado servirse del bastón. Visitas acostumbradas al Rocío para ver a la Virgen y a Matalascañas para ver el mar. Por el camino no para de cantar. Preocupada por ser enterrada con mi padre pero no queriendo remover sus restos le sugiere la incineración y queda sorprendido al ver que le parece una buena idea.

Más tarde será Alejandro el que volverá de nuevo a Sevilla por una nueva falsa alarma de madre que se muere. Serán bastantes falsas alarmas.

Las ausencias de Tico por Navidades y las insinuaciones de cesar las relaciones dejan de tener los efectos melodramáticos que lo desgarraron el año anterior teniendo que ser consolado por sus fieles amigos confidentes como si de una Dido o Ifigenia abandonadas se tratase. No obstante un leve desasosiego, una solapada inquietud le hacen temer que las cosas dejen de ser como deben ser.